

**NUEVO GOBIERNO:
DESAFIOS DE LA RECONCILIACION
CHILE 1999 - 2000**

2 - ABRIL - 2001

SC

Doc. 1

Gen. 1

FLACSO-Chile

Libros FLACSO-Chile

**Nuevo Gobierno:
desafíos de la reconciliación.
Chile 1999 - 2000**

Las opiniones que se presentan en los trabajos, así como los análisis e interpretaciones que ellos contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO-Chile, ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO-Chile.

4110 La publicación de este libro, que recoge parte de las actividades de FLACSO, ha sido posible gracias a la colaboración de la Fundación Ford, The William and Flora Hewlett Foundation, a través del apoyo a los diversos programas de la institución.

320
110

321.4(83) FLACSO-Chile
Nuevo Gobierno: desafíos de la reconciliación. Chile
1999 - 2000
F572nu Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2000.
413 p.
ISBN: 956-205-150-1

CASO PINOCHET / DERECHOS HUMANOS / TRANSICION
POLITICA / DESARROLLO ECONOMICO / EDUCACION /
ELECCIONES PRESIDENCIALES / POLITICA Y GOBIERNO /
MEDIO AMBIENTE / PARTICIPACION CIUDADANA /
ANUARIO / CHILE

© 2000, FLACSO-Chile. Inscripción N° 117.807. Prohibida su reproducción.
Editado por FLACSO-Chile, Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa
Teléfonos: (562) 225 7357-225 9938-225 9655 Fax: (562) 225 4687
Casilla electrónica: flacso@flacso.cl
FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Producción editorial: Carolina Stefoni, Marcela Zamorano, FLACSO-Chile
Diagramación interior: Marcela Contreras, FLACSO-Chile
Diseño portada: A•Dos Diseñadores
Impresión: Ventrosa Impresores S.A.

INDICE

Presentación	5
--------------------	---

CHILE Y LAS AMERICAS

La reconciliación nacional en América Latina. Utopía y "pomada" de los noventas <i>Brian Loveman</i>	9
Economía y democracia en América Latina. Una perspectiva desde el estudio Latinobarómetro <i>Marta Lagos C.</i>	37
Seguridad humana: una perspectiva académica desde América Latina <i>Francisco Rojas Aravena</i>	59

CHILE EN UN NUEVO ESCENARIO POLITICO

Chile bajo la administración Lagos. El difícil camino al Palacio de la Moneda <i>Luis Maira</i>	77
Cambio, continuidad y proyecciones de las elecciones presidenciales de fin de siglo <i>Manuel Antonio Garretón M.</i>	97
El nuevo escenario político <i>Paul W. Drake</i>	109
Las elecciones presidenciales de 1999: la participación electoral y el nuevo votante chileno <i>Patricio Navia, Alfredo Joignant</i>	119
Las mujeres en las últimas elecciones presidenciales <i>Índira Palacios, Teresa Valdés</i>	145
Clivajes y competencia partidista en Chile (1990-1999) <i>Leticia M. Ruiz-Rodríguez</i>	159

VERDAD Y RECONCILIACION. LOS DERECHOS HUMANOS DESPUES DEL ARRESTO DEL GENERAL PINOCHET

La participación del ejército de Chile en la mesa de diálogo sobre los derechos humanos <i>Brigadier Juan Carlos Salgado</i>	193
---	-----

Mesa en diálogo de Derechos Humanos en Chile. 21 de agosto 1999 - 13 de junio de 2000	
<i>Elizabeth Lira</i>	203
Augusto Pinochet en Londres. El caso Pinochet en los noticiarios de televisión	
<i>Giselle Munizaga</i>	221
Hacia el fin de la impunidad: Pinochet en Londres	
<i>Laura H. Paxton</i>	231
Reacciones del gobierno chileno durante el caso Pinochet	
<i>Carlos Vergara</i>	243

DESARROLLO ECONOMICO Y MEDIO AMBIENTE

La economía chilena en 1999	
<i>Oscar Muñoz Gomá</i>	259
Los dos ejes de la tercera vía en América Latina	
<i>Roberto Patricio Korzeniewicz, William C. Smith</i>	277
Los ONG's ambientales, actores fundamentales de la gestión ambiental	
<i>Ana María Muñoz</i>	309

RELACIONES EXTERIORES

La política exterior durante 1999: la consolidación de los nuevos tiempos	
<i>Paz Verónica Milet</i>	325
Reflexiones sobre la cooperación horizontal de Chile	
<i>Sergio Gómez E.</i>	331

CIUDADANIA, PARTICIPACION Y POLITICAS SOCIALES

La causa mapuche y el caso Ralco en su contexto histórico y presente	
<i>José María Bulnes</i>	341
¿Varones con delantal? Padres populares en las actividades domésticas y crianza de los hijos	
<i>José Olavarría</i>	353
La educación en 1999. Memorándum para el 2000	
<i>Juan Eduardo García-Huidobro S.</i>	377
Comunidades virtuales y ciudadanos on line	
<i>Rodrigo Araya Dujisin</i>	391

LAS MUJERES EN LAS ULTIMAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

Indira Palacios*, Teresa Valdés**

Introducción

El proceso electoral presidencial, fue sin duda uno de los eventos más significativos de la vida política nacional durante 1999. Comparable con el plebiscito del 88, en esta elección no sólo se confrontaron programas de gobierno, sino también miradas sobre el pasado reciente de nuestro país. A las puertas del nuevo milenio, antiguos fantasmas y nuevos deseos signaron la campaña y sus resultados.

Tres particularidades pueden ayudar a ilustrar el panorama general del proceso: el biposicionismo electoral¹, la definición en segunda vuelta² y la existencia de voto cruzado según sexo³. Estos fenómenos marcan las continuidades y cambios en el comportamiento electoral de la última década y configuran las especificidades de la última elección.

Dada la amplitud del tema, el propósito de este artículo se remite a entregar elementos que permitan problematizar el comportamiento de las mujeres en la segunda vuelta de estas elecciones, a partir del análisis de regiones y comunas donde se produjo voto cruzado según sexo. Para ello, se incluye una descripción de las preferencias electorales según sexo, región y comuna; una comparación muy sintética de las zonas donde se produjo una diferencia significativa de las preferencias electorales entre mujeres y hombres; así como las principales interpretaciones dadas por los actores políticos a los resultados electorales.

Antecedentes generales

En la elección del 12 de diciembre de 1999 ningún/a candidato/a sacó más del 50% de los votos. Ricardo Lagos⁴ y Joaquín Lavín⁴ obtuvieron en conjunto cerca del 95% de los votos válidamente emitidos, constituyéndose de esta forma en los contendores de la segunda vuelta. Si bien durante la década de

* Investigadora FLACSO-Chile, actualmente cursa estudios de postgrado en la Universidad de Carolina del Norte. Agradece los comentarios y sugerencias de Soledad Jaña.

** Profesora Investigadora, Subdirectora académica FLACSO-Chile.

los noventa, las elecciones presidenciales tendieron a producirse en este esquema bipolar o biposicionista, el margen de diferencia nunca fue tan estrecho como para hacer necesaria una segunda vuelta.

Entre la primera y segunda vuelta se produjeron algunos cambios en el escenario electoral que finalmente aumentaron la diferencia entre Lagos y Lavín en favor del primero. Aumentó el número de sufragios emitidos de hombres y mujeres; más de 55.000 personas que no habían votado en la primera vuelta lo hicieron en la segunda. Asimismo, aumentó en total en un 1,7% el porcentaje de votos válidamente emitidos⁶ que correspondió tanto a un aumento de los sufragios emitidos, como a la disminución del número y porcentaje de votos nulos y blancos. Los datos desagregados por sexo muestran que aunque el aumento de votos válidamente emitidos fue superior en el caso de los varones, alcanzando a un 2,0%, mientras que en las mujeres fue de un 1,5%. Aun cuando el aumento de votos válidamente emitidos de las mujeres fue proporcionalmente inferior al de los hombres hay que destacar que cerca de seis mil mujeres más que hombres que anulaban su voto en la primera vuelta sufragaron válidamente en la segunda.

Al considerar la votación por candidatos, se observa que el porcentaje de aumento del voto para Lagos fue de un 8,8%. Esta cifra se reparte en forma bastante bastante similar entre mujeres y hombres (Mujeres 8,88% y Varones 8,83%); mientras que el porcentaje de aumento de Lavín que fue de un 4,3%, al desagregarse según el sexo de los votantes corresponde a un 3,1% de aumento de votos masculinos y un 5,8% de aumento de votos masculinos.

Cuadro N° 1

Resultados electorales nacionales de hombres y mujeres, en primera y segunda vuelta Elección Presidencial período 2000-2006

Candidatos	Primera Vuelta			Segunda Vuelta		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Ricardo Lagos	1.694.088	1.689.246	3.383.334	1.843.833	1.839.325	3.683.158
Joaquín Lavín	1.468.578	1.883.614	3.352.192	1.554.046	1.941.523	3.495.569
Arturo Frei Bolívar	13.055	13.757	26.812	—	—	—
Sara Larrain	13.896	17.423	31.319	—	—	—
Gladys Marín	122.861	102.363	225.224	—	—	—
Tomás Hirsch	18.634	17.601	36.235	—	—	—
Nulos	69.628	89.837	159.465	44.622	58.729	103.351
Blancos	30.161	26.830	56.991	23.293	21.382	44.675
Total sufragios emitidos	3.430.901	3.840.671	7.271.572	3.465.794	3.860.959	7.326.753

Fuente: Escrutinio. Elección Presidente de la República Período 2000-2006. Servicio Electoral Chile.

Los resultados indican que la diferencia de votos femeninos entre ambos candidatos a nivel nacional es de 102.198 votos en favor de Lavín. En el caso de los hombres, la diferencia -esta vez a favor de Lagos- es de 289.787 votos. En términos porcentuales, mientras el 53,2% de los hombres votó por Lagos, el 50,3% de las mujeres lo hizo por Lavín. Por otra parte, el 49,9% de la votación de Lagos provino de las mujeres, mientras que en el caso de Lavín la proporción fue del 55,5%.

Esta afirmación general se ve matizada por el hecho de que en algunas regiones y comunas las mujeres votaron en forma mayoritaria por Lagos, alcanzando incluso porcentajes en torno al 70% del total de votos emitidos por mujeres. Asimismo, en términos absolutos Lagos recibió sólo 4.500 preferencias menos de mujeres que de hombres.

Las mujeres definen la elección

En nuestro país, las mujeres definen las elecciones, ya que constituyen más de la mitad de la población, son el 52,05% del electorado nacional y tienen menores tasas de abstención y anulación del voto que los hombres⁷. Ello expresa un fuerte interés de las mujeres por ejercer el voto. Algunos datos refuerzan esta afirmación, como por ejemplo, los resultados de la Encuesta Nacional "Opinión y actitudes de las mujeres chilenas sobre la condición de género", realizada en enero de 1999⁸, que muestran que el 71,6% de las mujeres le atribuye gran importancia a las elecciones presidenciales.

En la segunda vuelta de esta elección, si bien los votos válidamente emitidos de las mujeres superaron en un 5,3% a los votos válidamente emitidos de los varones, las mujeres anulaban su voto más que los hombres. Así es como en el total nacional, las mujeres alcanzaron un peso del 56,8% sobre el total de votos nulos. Este fenómeno se produjo en todas las comunas y regiones, incluso en la I y II región el porcentaje de anulación del voto femenino se elevó por sobre la media nacional que fue del 1,4%.

Cuadro N° 2
Resultados electorales de hombres y mujeres, en segunda vuelta
elección período presidencial 2000-2006

Candidatos	Porcentajes sobre el total de sufragios emitidos por sexo			Porcentaje sobre el total de sufragios según candidatos		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Ricardo Lagos	3.2	47.6	50.3	0.1	49,9	100.0
Joaquín Lavín	44.8	50.3	47.7	44.5	55.5	100.0
Nulos	1.3	1.5	1.4	43.2	56.8	100,0
Blancos	0.7	0.6	0.6	52.1	47.9	100,0
Total sufragios emitidos	100.0	100.0	100.0	47,3	52.7	100,0

Fuente: Escrutinio. Elección Presidente de la República Período 2000-2006. Servicio Electoral Chile.

Pese a que la gente votó más en la segunda que en la primera vuelta y Lagos capitalizó la mayoría de los votos nuevos, Lavín alcanzó aproximadamente el 48% de la votación total, con un fuerte peso del voto femenino en este resultado (55,5%). Lo que indica que las mujeres, tanto en primera como segunda vuelta, votaron más por Lavín que por Lagos.

Esta tendencia nacional oculta diferencias a nivel de las regiones, que obligan a analizar más detalladamente el comportamiento de la votación femenina.

Cuadro N° 3
Votación femenina y masculina en segunda vuelta,
según región y candidato

Regiones	Candidatos	% voto varones /Total varones votantes*	% voto mujeres / Total mujeres votantes*
I	Lagos	50.4	46.0
	Lavín	47.2	51.2
II	Lagos	59.6	53.8
	Lavín	38.2	43.5
III	Lagos	62.3	55.0
	Lavín	35.6	42.8
IV	Lagos	62.2	55.6
	Lavín	35.7	42.1
V	Lagos	50.0	44.0
	Lavín	47.7	53.6
VI	Lagos	54.6	47.7
	Lavín	43.4	50.5
VII	Lagos	54.5	48.0
	Lavín	43.8	50.3
VIII	Lagos	56.3	51.0
	Lavín	41.8	47.0
IX	Lagos	44.5	40.2
	Lavín	54.0	58.0
X	Lagos	48.5	44.4
	Lavín	50.0	53.8
XI	Lagos	47.6	46.2
	Lavín	50.8	52.2
XII	Lagos	54.7	55.0
	Lavín	43,3	42.8
RM	Lagos	53.3	47.6
	Lavín	44.6	50.3
Total País	Lagos	53,2	47.6
	Lavín	44.8	50.3

Nota: Incluye nulos y blancos

Fuente: Escrutinio. Elección Presidente de la República Periodo 2000-2006. Servicio Electoral en Chile.

El cuadro anterior muestra que, aun cuando en número absolutos en todas las regiones y comunas, con excepción de algunas comunas de la XII región⁹, las mujeres votaron más por Lavín que los hombres. Hubo regiones, como la II, III, IV, VIII y XII, donde el porcentaje de mujeres (respecto del total de mujeres votantes) que votaron por Lagos superó el 50%. Esto indica que si bien el voto femenino para Lavín fue importante, se distribuyó en forma desigual entre regiones y comunas.

Cabe destacar que en estas regiones, el porcentaje de votación masculina por Lavín fue superior al promedio. En el caso de la votación de Lavín a nivel

regional, si bien hubo regiones como la IX, X, XI donde Lavín sacó una amplia votación, tanto de mujeres como de varones, en otras regiones se produjo un fenómeno de diferenciación del comportamiento electoral de hombres y mujeres. Así en las regiones I, V, VI, VII y la Metropolitana la votación de Lavín se sustentó en una amplia preferencia de las mujeres, mientras que la mayoría de los hombres votaron por Lagos.

El voto cruzado

Para ver en detalle que pasó en esas regiones se hace necesario una mirada a las comunas donde se produjo este fenómeno, con objeto de caracterizarlas en términos generales y observar similitudes y diferencias.

Cuadro N° 4

Comunas donde se produjo voto cruzado (mayoría hombres-Lagos y mayoría mujeres-Lavín) según regiones

Regiones	Comunas
I	Iquique y Arica
V	La Ligua, San Felipe, Llay, Llay, Santa María, Los Andes, Calle Larga, La Cruz, Quilpué, Valparaíso, Casa Blanca e Isla de Pascua
VI	Codegua, Coinco, Coltauco, Mostazal, Pumo, Pichidegua, San Vicente, Chimbarongo, San Fernando, Placilla, Chepica, Santa Cruz, Pumanque, Palmilla, Peralillo, Litueche, Pichilemu, Marchigüe, La Estrella
VII	Curicó, Rauco, Linares, Yerbás Buenas, San Javier, Empedrado
RM	San José de Maipo, Buin, San Bernardo, Isla de Maipo, Peñaflores, Curacaví, María Pinto, Melipilla, Alhué, Independencia, La Cisterna, Ñuñoa, San Miguel y Santiago

Fuente: *Escrutinio. Elección Presidente de la República Período 2000-2006*. Servicio Electoral Chile.

Si observamos la I región, que se encuentra en el límite con Perú y Bolivia, apreciamos que se trata de una zona industrial y comercial. La componen 10 comunas que se distribuyen en tres provincias. La mayor concentración de población se localiza en las planicies costeras, donde se asientan Arica e Iquique, comunas urbanas cabecera de provincia, donde se concentra la mayoría de los electores.

Lavín alcanzó el 53% de las preferencias de la región, ya que en todas las comunas, con excepción de Arica, sacó la mayoría absoluta. En algunas comunas como General Lagos, Camiña y Colchane alcanzó a porcentajes de votación en torno al 70 y más por ciento. Sin embargo, los casos de Arica e Iquique fueron diferentes ya que mientras más del 50% de la votación masculina se inclinó por

Lagos, la votación femenina se centró en Lavín en igual porcentaje. Por otra parte, cabe destacar que el porcentaje de anulación del voto femenino en ambas comunas, fue varios puntos superior al promedio nacional.

Para dar cuenta de esta situación es necesario destacar en primer lugar por el fuerte peso que tienen las comunas de Arica e Iquique en el total regional, tanto en número absolutos como porcentajes. En segundo lugar sus características geográficas que afectan no sólo sus características socioeconómicas, sino también geopolíticas haciéndola una zona estratégica desde el punto de vista militar. Junto con ello es necesario mencionar que a las dificultades propias de las zonas fronterizas se debe agregar una fuerte depresión económica que afecta la región, muy especialmente a Arica.

Por su parte, la V región ubicada en la zona central del país, se estructura política y administrativamente en 7 provincias que agrupan a 38 comunas, que incluyen Isla de Pascua e Isla Juan Fernández. La diversificación de actividades de los sectores secundarios y terciarios se traduce en un alto porcentaje de población urbana que se concentra en la zona costera, Valle del Aconcagua y a lo largo de las carreteras, precisamente zonas donde se encuentran las comunas donde se produjo voto cruzado. Se trata de una de las regiones más fuertemente afectada por la crisis económica del 98.

Al igual que en la I región, Lavín sacó una mayoría del 56% del total de los votos regionales. Esta situación se puede observar nítidamente en las comunas de la provincia de San Antonio, donde Lavín ganó tanto en la votación femenina como en la masculina. Sin embargo, Lagos ganó en 17 comunas (La Ligua, Petorca, Cabildo, Putaendo, Catemu, Panquehue, San Felipe, Llay-Llay, Santa María, Los Andes, Calle Larga, San Esteban, Rinconada, Calera, Nogales, San Antonio e Isla de Pascua).

En 7 de estas 17 comunas el voto fue cruzado, es decir, la mayor parte de la votación masculina fue para Lagos y la mayor proporción de votación femenina fue para Lavín. Esta situación se concentró en las comunas de las provincias de Los Andes y Quillota, ambas del Valle del Aconcagua y en Valparaíso, zona costera con población predominantemente urbanas.

La Región Metropolitana (RM), colindante con la V y VI región, concentra la mayor parte de la población del país, especialmente la provincia de Santiago, es la capital y sede del gobierno. Concentra asimismo una multiplicidad de servicios públicos y privados y se trata fundamentalmente de zonas urbana.

En relación con el voto cruzado, este se produjo fundamentalmente en zonas semi-urbanas, algunas de ellas, como María Pinto y Alhué están en situación de extrema pobreza, con escasos niveles de desarrollo y porcentajes importantes de migración. En la provincia de Santiago (comunas urbanas) esta situación se produce solamente en cinco de sus 32 comunas, siendo estas: Independencia, La Cisterna, Ñuñoa, San Miguel y Santiago. Los habitantes de estas comunas urbanas son principalmente de estrato medio y medio bajo y adultos mayores. Se trata asimismo de comunas antiguas de carácter residencial.

El caso de la VI región es diferente a las anteriores, puesto que se trata de una zona fundamentalmente minero-agrícola, con un fuerte desarrollo del sector agroindustrial. La población se distribuye en 3 provincias integradas por 33 comunas. Se trata de la región donde el voto cruzado se distribuye en forma más heterogéneamente en términos geográficos, concentrándose en las áreas urbanas y semi-urbanas. La situación se produjo en 20 comunas correspondiendo a cerca del 60% del total de las comunas.

La VII región se estructura en cuatro provincias que agrupan a 30 comunas. La mayoría de la población se concentra en la depresión intermedia que corresponde a Curicó, Talca y Linares, todas zonas urbanas. Sin embargo, se trata fundamentalmente de una zona agropecuaria y forestal. A diferencia de la VI región el voto cruzado se produce únicamente en 6 comunas, ubicadas en el sector Curicó, Linares.

De esta breve mirada a la caracterización socioeconómica y demográfica de las regiones y comunas donde se produjo voto cruzado se observa que este se produjo proporcionalmente más en la RM y VI región. En esta última región se produjo la mayor dispersión geográfica del mismo. Si bien las realidades regionales son heterogéneas, parece ser que la tendencia a una mayor votación de mujeres hacia Lavín proporcionalmente superior a la de los hombres, se produce en comunas urbanas y semi-urbanas básicamente de dos tipos: zonas agrícolas cercanas a comunas principales y urbes afectadas por la depresión económica. Especialmente las primeras.

Por otra parte, en todas las comunas y regiones que estamos analizando es posible asimilar el escenario de esta elección con el de las elecciones presidenciales de 1989 y que no hay ninguna relación entre la tendencia política de los alcaldes en ejercicio con la existencia de voto cruzado. En efecto, el voto cruzado no parece ser un fenómeno tan nuevo, ya que si bien en las elecciones anteriores el comportamiento de hombres y mujeres había sido muy similar en las diferentes comunas y regiones a la situación que se había

presentado el año 1989.

Sin embargo, no es posible dar cuenta cabal de las características de estas mujeres, tales como, edades, estratos socioeconómicos, posiciones políticas, situaciones familiares etc, a no ser por vía indirecta a través de una caracterización socioeconómica y demográfica de esas comunas o por una estimación a partir de la caracterización del universo de mujeres votantes. Datos de este tipo pueden obtenerse con estudios de tipo más cualitativo centrados en un análisis que contemple las diferencias de género no sólo entre mujeres y hombres, sino también entre diferentes grupos de mujeres. Así por ejemplo podría explorarse si ¿fueron las temporeras del Valle del aconcagua y la VI Región las que votaron por Lavín?

A modo de interpretación de los resultados

Diversas interpretaciones compartidas por líderes de opinión y autoridades de diferentes sectores políticos aparecieron en los medios de comunicación para dar cuenta del peso de la votación femenina en el voto de Lavín. Estas se basaron en el análisis de los resultados agregados a nivel nacional y afirmaron las diferencias identitarias atribuidas a mujeres y hombres, sin considerar ni el comportamiento electoral histórico de las mujeres, ni sus contextos socioeconómicos, culturales.

Una primera línea de análisis apuntó a afirmar que las mujeres chilenas son más conservadoras que los hombres. Este argumento, de larga data¹⁰, que plantea la relación entre conservadurismo y derecha en las mujeres merece una mirada más detallada.

Si bien los datos de algunas encuestas¹¹ muestran que las opiniones de las mujeres estarían dando cuenta de opciones más liberales que en el pasado, respecto de los roles, imágenes e instituciones, siendo posible advertir procesos de creciente autonomía de las mujeres (sobre todo las más jóvenes) y conciencia de discriminaciones; la relación de las mujeres con los cambios políticos es diferente a la de los hombres. En efecto, la socialización de género y la reproducción y mantenimiento de un orden social que reparte desigualmente los privilegios entre mujeres y hombres se expresó en un mayor temor de las mujeres frente a la posibilidad de un recambio socialista en la Concertación. Si consideramos que en en la contienda entre Lagos y Lavín se jugó la fantasía Allende-desestabilización-dictadura es posible imaginar que muchas mujeres que votaron por Lavín no necesariamente se identificaron con posiciones

conservadoras o de derecha, sino que votaron por el candidato que consideraron podría garantizar de mejor manera la estabilidad y seguridad.

Una segunda línea de análisis sobre los resultados fue la existencia de un voto de castigo a los gobiernos de concertación como resultado del desgaste de 10 años de ejercicio

Detrás del voto de castigo se esgrimen diversos argumentos. Entre ellos, el fuerte impacto de la crisis económica de 1998 que afectó especialmente el empleo; un estilo de gobierno elitista, cuyos procedimientos de toma de decisiones consideraron muy poco a los diferentes actores políticos y a la ciudadanía en general y una agenda política que distó mucho de la cotidianidad de las personas.

En este sentido, ya a principios de 1999 la Encuesta Nacional "Opinión y actitudes en las mujeres chilenas sobre la condición de género" mostraba que las mujeres consideraban incompleta la democracia y evaluaban como mediocre el funcionamiento de las instituciones. En una escala de 1 a 10 las mujeres le ponían una nota de 5,2 a la democracia chilena, nota que disminuía en las mujeres más pobres; y al evaluar las instituciones, la justicia era la peor evaluada, le seguían en orden ascendente el congreso, el gobierno y el municipio que teniendo la nota más alta exhibía un 4,7 en una escala de 1 a 5.

Uno de los aspectos más importantes, habría sido la incapacidad del gobierno y de la concertación de construir canales fluidos y permanentes de participación de la ciudadanía y de generar espacios de deliberación política (no técnica) donde pudieran concurrir las diferentes voces sociales y políticas. Ello habría acrecentado el malestar ciudadano ante la distancia entre el mundo político y el social y generó una suerte de desencanto frente a la clase política, en un contexto de vaciamiento de la ciudadanía que venía ya del régimen militar. En 1998, el Informe de Desarrollo Humano en Chile bajo el título "Las Paradojas de la Modernización", planteaba la existencia de una brecha de insatisfacción ciudadana producida por los profundos cambios y desintegración social que suponen los procesos de modernización en la vida cotidiana de las personas, que se expresan en todos los ámbitos de la vida social y que afectan desigualmente a mujeres y hombres.

Un tercer eje de argumentos, dice relación con que el aislamiento del sistema político en su conjunto. Esta situación habría encerrado en sí misma a la clase

política (de los diversos sectores políticos), y la disputa política habría tendido a centrarse en asuntos de poder y estrategia. En su interpretación de la realidad, discursos y prácticas, esta clase no dio cuenta de las transformaciones culturales, mediáticas y de la sociabilidad que están ocurriendo en nuestro país. Un discurso muy alejado de la realidad cotidiana implica y es consecuencia al mismo tiempo de un sistema político muy alejado de sus bases. La apatía política y la indiferencia sería la clave que afectaría tanto a las mujeres como a los hombres.

Por otra parte, la construcción de una ciudadanía basada en el consumo, dada la invasión de la economía de mercado, estaría también impactando negativamente la constitución de las mujeres en sujetos políticos capaces de hacer exigibles sus derechos y de instalar en la agenda pública sus preocupaciones, con capacidad para influir. El argumento principal del voto Lavín en las mujeres apuntaría en este caso a un voto no informado, indiferente a la política, o de plano de rechazo a lo político partidario como pura demagogia.

El tema de la apatía o desafección política ha sido ampliamente trabajado por diversos autores, ya sea desde la ciencia política, psicología o sociología. En este sentido, se destacan los estudios de Rodrigo Baño que dan cuenta de que la transformación cultural impulsada por la aplicación del modelo neoliberal se correspondería con un incremento de las "actitudes de masa", las que se traducirían en apoliticismo. Las "actitudes masa" correspondería sujetos que, según lo señala Ortega y Gasset, "entienden que son como todo el mundo", pero a la vez, niegan que tengan algo que ver con los otros, sólo dependen de sí mismos. ¿Cuáles son las características particulares que asume el apoliticismo en las mujeres? ¿cuáles son las diferencias de género implicadas? ¿Cuáles son las condiciones institucionales que estarían favoreciendo estas actitudes? Serían algunas preguntas de reflexión e investigación relevantes en esta dimensión.

Un último eje argumental apunta al éxito de la campaña comunicacional de Lavín. Las explicaciones dan cuenta de la gran calidad de la campaña de Lavín, así como de la gran cantidad de recursos invertidos, bastante superiores a los de Lagos; la fuerte exposición de las mujeres a los medios de comunicación masivos y al hecho de que la concentración de medios de comunicación en los sectores más conservadores y de derecha de nuestro país habría constituido un sesgo que potenció a Lavín en desmedro de Lagos.

Las diferencias entre mujeres y hombres, apuntan de nuevo a la construcción de ciudadanía. Las imágenes de los candidatos y sus familias, y su estilo de relación con las personas adquirieron gran preponderancia en una campaña que tuvo un importante impacto mediático audiovisual. En este sentido, fue un acierto del equipo comunicacional del candidato de derecha el posicionar en los medios de comunicación a su esposa María Estela y a la familia, instalando una emocionalidad de lo cotidiano que tuvo una gran fuerza simbólica en las mujeres.

Por su parte, el mensaje que apeló a la clase media, a los pobres, a las mujeres ya basado en una promesa de solución técnica y eficiente de sus necesidades cayó en un terreno fértil dada la pérdida de ciudadanía que venían arrastrando la gestión y política de los gobiernos de la concertación. Ya en la gestión de políticas públicas del gobierno militar era posible advertir un discurso populista de la caridad y la "ayuda a los pobres" por sobre un discurso que promoviera una noción de derechos, especialmente de las mujeres. En este sentido, el detalle y especificidad de los programas de gobierno fueron reemplazados, como instrumentos electorales, por los foros, entrevistas en radio y televisión, donde el escaso tiempo no permite desarrollar con mayor profundidad los contenidos.

De acuerdo a Giselle Munizaga, el "marketing político" como modelo de comunicación del mercado ha sido resistido por los sectores de concertación, no sólo porque ocupó un papel central en la estrategia comunicacional del gobierno militar, sino también que se trata de un problema de valores que contrasta una visión de la comunicación como manipulación de consumidores individuales con una participación libre, organizada y responsable de los ciudadanos.

Comentarios finales

Siempre es difícil dar una interpretación única a los fenómenos sociales. Las razones que inclinaron el voto femenino hacia Lavín pueden ser múltiples y quizás todas las expuestas son en algún grado válidas y posiblemente ciertas. Sin embargo, los datos electorales muestran la gran heterogeneidad de nuestro país, no sólo entre regiones, sino también entre comunas.

No parece convincente tratar de dar explicaciones del "voto femenino", sino más bien de las realidades y subjetividades de "las mujeres" en situaciones concretas. Es necesario comprender que las mujeres se constituyen desde diversas identidades, de género, generacionales, socioeconómicas, geográficas, étnicas, etc.

En este sentido, el ejercicio de la ciudadanía como práctica y concepto, es siempre un proceso en construcción, en el contexto de relaciones sociales concretas, en momentos históricos determinados. "Mirar la ciudadanía de las mujeres" implica entonces dar cuenta no sólo de las condiciones sociales, políticas y culturales sobre las cuales se monta un estatuto de derechos y responsabilidades y un conjunto de prácticas, sino también de la construcción de las identidades y subjetividades femeninas.

Notas

¹ El biposicionismo hace referencia a que las preferencias electorales se concentraron en dos de los seis candidatos presidenciales.

² En nuestro país, la Ley Electoral actual indica que gana por mayoría absoluta aquel que obtenga el 50% más uno de los votos válidamente emitidos. En el caso de que ningún candidato/a obtenga este porcentaje se va a segunda vuelta, es decir, se vuelven a enfrentar los dos candidatos/as con mayor votación.

³ El voto cruzado hará referencia a escenarios electorales donde, para una misma región o comuna, la mayoría de los varones se inclinaron por Lagos, mientras la mayoría de las mujeres lo hicieron por Lavín, produciéndose una diferencia significativa de las preferencias según sexo.

⁴ Candidato por la Concertación de Partidos por la Democracia. Esta coalición está actualmente integrada por la Democracia Cristiana, el Partido Socialista, el Partido por la Democracia y el Partido Radical.

⁵ Candidato de la Alianza por Chile, integrada por los partidos Unión Demócrata Independiente y Renovación Nacional.

⁶ Excluye los votos nulos y blancos.

⁷ Esta tendencia, interrumpida durante el gobierno militar, se dio por primera vez en las elecciones de 1973.

⁸ Grupo Iniciativa Mujeres 1999.

⁹ En el caso de la XII región la votación femenina en favor de Lagos fue superior a la de los hombres no sólo proporcionalmente sino también en números absolutos, puesto que el número de votantes hombres es mayor que el número de mujeres. Esta situación se produjo en las comunas de Punta Arenas y Puerto Natales, que tienen un fuerte peso en el total regional.

¹⁰ Durante las luchas por el voto femenino, algunos personeros de izquierda esgrimían el argumento de que las mujeres no deberían tener derecho a voto puesto que no tenían cultura política, tenían menor conciencia de clase y que en síntesis eran votación segura para la derecha.

¹¹ Grupo Iniciativa Mujeres 1999.

BIBLIOGRAFIA

- Araujo, Kathya (1999) Manuscrito inédito proyecto de investigación "Los temas de la agenda electoral desde una perspectiva de género en Argentina, Chile y Uruguay. Versión preliminar Chile". Instituto de la Mujer. Chile.
- Baño, Rodrigo (1997) *Apatía y sociedad de masas en la democracia chilena actual*. Nueva Serie Flacso. Chile.
- Flacso/ SUBDERE () *Cuadernos de Estadísticas Comunes I, V, RM, VI y VII regiones*. Chile.
- Grupo Iniciativa Mujeres (1999) *Encuesta Nacional: Opinión y actitudes de las mujeres chilenas sobre la condición de género*. Chile.
- Jelin, Elizabeth "La construcción de la ciudadanía: entre la solidaridad y la responsabilidad" en Jelin, E y Herschberg, E (1996) *Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina*, Editorial Nueva Sociedad, Venezuela.
- Molina, Natacha (1997) "De la denuncia a la construcción de igualdad: Nuevas articulaciones entre ciudadanía y género" en *Veredas por cruzar. 10 años*. Instituto de la Mujer, Chile.
- Munizaga, Giselle "Comunicación masiva y democratización" en *Chile en el umbral de los noventa. 15 años que condicionan el futuro*. (1988) Jaime Gazmuri. Planeta. Espejo de Chile.
- PNUD (1998) *Desarrollo Humano en Chile 1998. Las Paradojas de la Modernización*. Chile.
- Servicio Electoral Chile (2000) *Escrutinio. Elección Presidente de la República Período 2000-2006*.
- Valdés, Teresa () Documento de Trabajo Mujeres Latinoamericanas en cifras, avances de investigación. En Serie Documentos Flacso, Chile.
- Valdés, Teresa; Palacios, Indira (1999) *Participación y liderazgo en América Latina y el Caribe: Indicadores de Género*. CEPAL. Chile.
- Vargas Valente, Virginia (mayo 2000) "Un tema en debate. La ciudadanía de las mujeres" en página web Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.